

en Almería, es incompatible con estos festivales á puerta cerrada ó dentro de un salón, no siendo posible ni soportable la permanencia en sitios donde se reúnan más de cuatro personas, como no sea alaire libre.

Por eso creemos que los conciertos y los bailes deben darse en el Malecón ó en el Príncipe, y entonces resultarían agradables y concurridos.

Se anuncia la próxima llegada á esta Ciudad, de una compañía de zarzuela.

Nos parece demasiado teatro para el poco dinero que nos vá quedando, y menos aun, teniendo en puerta, arbitrios, repartos vecinales, acciones de ferrocarril, suscripciones en beneficio del Pontífice, y para costear nuevos mantos á las imágenes, etc. etc.

Lo dicho, no nos alcanza el dinero.

CASCABEL.

MIS ORACIONES.

PADRE NUESTRO, por todos invocado, envuelto acaso en misterioso velo, pero siempre visible á nuestro lado, aunque tu residencia está en el cielo, tu excelso nombre sea santificado. Venga tu Reino, fuente de consuelo: domine aquí tu voluntad divina, como del cielo en la región domina.

Dáenos hoy nuestro pan de cada día; perdónanos la deuda y los errores, si de nosotros, cuando amor nos guía, obtienen el perdón nuestros deudores. De tentación é iniquidad impla haz Tú que desoigamos los clamores; y libranos del mal ó mala idea, y por siglos de siglos así sea.

Supremo Ser, Eterno, Omnipotente, Creador, Ordenador del Universo, y su Conservador: á Ti presente todo en la tierra está: me vez converso

buscando la verdad: y lo que siente mi corazón, al mal instinto adverso, conoces; y el objeto en que me fijo: mi plegaria, Señor, á Ti dirijo.

De mi ferviente adoración, te ruego aceptes el tributo á Ti debido; tributo universal, del sacro fuego de la razón y del amor nacido. Acéptalo, Señor, dignate luego mis súplicas oír, como da oído un padre al hijo que doliente llora sus propias faltas y perdón implora.

Yo te adoro, Señor: eternamente, por toda la creación amado seas; y como en el pasado y el presente, en el futuro bendecidas veas las maravillas hijas de tu mente por quien alcance de tu esencia ideas. Yo, que con fe profunda las abrigo, en ellas te contemplo y las bendigo.

Admirado agradezco á tu clemencia la serie de favores, recibida por mí, de tu divina Providencia en los amargos lances de mi vida. Me aflige y mortifica la evidencia con que la reconozco inmerecida; pero, si Tú no me abandonas, quiero enmendarme, Señor, como lo espero.

Mi espíritu mejora; haz que consiga tu santa gracia: por su medio alcance borrar mis faltas, y con fe persiga y propósito firme, á todo trance, la flaqueza, el error que contradiga la noción de lo justo; y siempre avance en la senda del bien, cuando sea dado, hasta llegar al término trazado.

Facilitame, oh Dios, ese camino; y mis deberes por completo llene, siendo mi faro de tu amor divino la eterna ley que todo lo sostiene. Con sus santos preceptos determino mi espíritu impulsar, si se detiene, al cumplimiento de la ley que admiro, puerto de salvación, bien á que aspiro.